



Sacramento del Bautismo

Ritos introductorios

- Diálogo inicial del sacerdote con los padres y padrinos del niño.
- Pregunta a los padres y padrinos: “¿Qué quieren para su hijo?”. La respuesta es hermosísima: “El don del Bautismo....La vida eterna...La santidad de Dios para nuestro hijo”.
- Acogida y signación en la frente del niño.

Liturgia de la Palabra

- Lecturas.
- Salmo responsorial.
- Homilía.
- Oración en silencio
- Oración de los fieles.
- Exorcismo.
- Unción en el pecho del niño.

Liturgia sacramental

- Bendición del agua.
- Renuncias.
- Profesión de fe.
- Petición del bautismo.
- Ablución más la fórmula: “Yo te bautizo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”.
- Crismación en la cabeza.
- Vestidura.
- Entrega del cirio.
- Eféta (opcional)

Ritos conclusivos

- Padrenuestro.
- Bendiciones varias.
- Cántico de acción de gracias.
- Presentación del recién bautizado a la Virgen.

Sacramento de la Confirmación

Cuando la confirmación es dentro de la misa se sigue esta estructura:

Ritos introductorios

Liturgia de la Palabra

Sacramento de la confirmación

- Presentación de los confirmandos.
- Homilía.
- Renovación de las promesas del bautismo.
- Imposición de manos. Monición.
- Oración.
- Momentos de silencio.
- Oración con las manos extendidas sobre los confirmandos.
- Crismación en la frente con la fórmula: N, recibe por esta señal el don del Espíritu Santo.

Oración de los fieles

Liturgia eucarística

Rito de conclusión

Cuando la confirmación tiene lugar fuera de la misa, la estructura es así:

Rito de entrada: canto, procesión de entrada, reverencia al altar, saludo del obispo, oración.

Liturgia de la Palabra.

Liturgia del sacramento

- Presentación de los confirmandos.
- Homilía.
- Renovación de las promesas del bautismo.
- Imposición de manos. Monición.
- Oración.
- Instantes de silencio.
- Oración con las manos extendidas sobre los confirmandos.
- Crismación en la frente con la fórmula: N, recibe por esta señal el don del Espíritu Santo.
- Oración de los fieles
- Recitación de la oración dominical: Padrenuestro.

Rito de despedida: fórmula especial de bendición solemne o la oración sobre el pueblo, canto.

Sacramento de la Eucaristía

Ritos introductorios

- Canto de entrada.
- Inclinación al altar.
- Beso al altar.
- Incensación, si es solemnidad.
- Saludo.
- Acto penitencial.
- Kyrie.
- Gloria.
- Oración colecta.

Liturgia de la Palabra

- Primera lectura.
- Salmo responsorial
- Segunda lectura.
- Alleluia.
- Evangelio.
- Homilía.
- Credo.
- Oración de fieles

Liturgia de la Eucaristía

- Preparación y presentación de los dones.

- Incensación, si es solemnidad.
- Lavatorio de las manos
- Oración sobre las ofrendas.
- Plegaria eucarística
- Rito de la comunión

Ritos conclusivos

- Saludo
- Bendición.
- Despedida final.

Sacramento de la Penitencia

Acogida del penitente: “En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén”. El penitente tiene que experimentar, desde que entra en el confesonario, la ternura de Dios y la alegría de poderle abrazar a su Padre Dios, lleno de misericordia.

Lectura de la Palabra de Dios: puede leerse un texto evangélico; puede hacerse dentro de la confesión o, mejor, antes de entrar a la confesión, para no retrasar a otros penitentes que están ya esperando.

Confesión de los pecados del penitente: “Estos son mis pecados:...”. Contarlos con sencillez, humildad y sinceridad, sin poner excusas, sin enrollarse, ni ocultar circunstancias importantes que agraven el pecado.

Manifestación del dolor por parte del penitente: “Yo confieso; o Pésame; o Señor mío Jesucristo...”. Este dolor es por haber ofendido a Dios nuestro Padre lleno de amor y de ternura. Este dolor está unido a un propósito firmísimo de enmienda, sin el cual la confesión no tiene efecto.

Absolución sacramental por parte del confesor: “Dios Padre misericordioso, que reconcilió consigo al mundo por la muerte y resurrección de su Hijo, y derramó el Espíritu Santo para la remisión de los pecados, te conceda, por el ministerio de la Iglesia, el perdón y la paz, Y YO TE ABSUELVO DE TUS PECADOS EN EL NOMBRE DEL PADRE Y DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO”. En cada confesión experimentamos en nuestra alma toda la sangre redentora de Cristo que nos limpia, nos purifica, nos perdona y nos santifica. Cada confesión es una auténtica y renovada Pascua.

Alabanza a Dios: - “Da gracias al Señor porque es bueno”
- “Porque es eterna su misericordia”.

Despedida del sacerdote: “Vete en paz, y anuncia a los hombres las maravillas de Dios que te ha salvado”. Salimos felices para proclamar la gran misericordia de Dios en nuestras vidas.

Sacramento de la Unción de enfermos

Ritos de entrada:

- Saludo.
- Acto penitencial.

Liturgia de la Palabra:

- Se lee un texto del evangelio referido a un enfermo.
- Letanías

Liturgia del sacramento: santa unción. Así es la hermosa fórmula que dice el sacerdote: “Por esta santa unción y por su bondadosa misericordia, te ayude el Señor con la gracia del Espíritu Santo”. El enfermo responde: Amén. “Para que, libre de tus pecados, te conceda la salvación y te conforte en tu enfermedad”. El enfermo responde: Amén. Acto seguido el sacerdote dice esta oración: “Te rogamos, Redentor nuestro, que, con la gracia del Espíritu Santo, cures la debilidad de este enfermo, sanes sus heridas y perdones sus pecados. Aparta de él todo cuanto pueda afligir su alma y su cuerpo; por tu misericordia devuélvele la perfecta salud espiritual y corporal, para que, restablecido por tu bondad, pueda volver al cumplimiento de sus acostumbrados deberes. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos”. El enfermo responde: Amén.

Ritos conclusivos: Padrenuestro y bendición final.

Sacramento del Orden Sacerdotal

Me centraré sólo en el presbiterado, que es el segundo grado del Orden sacerdotal. El primer grado es el diaconado y el tercero es el episcopado.

El sacerdocio es un don que Dios da al que quiere. Dicho don lo otorgó sólo a

varones, porque Él quiso, era su plan. No es discriminación ni falta de atención a la mujer. Son diferentes funciones dentro de la Iglesia. A la mujer le tenía Dios preparadas otras funciones y ministerios, que las vive y las cumple con toda su ternura y delicadeza.

Dios elige a esos hombres que harán las veces de Cristo Maestro, Sacerdote y Pastor, y así su cuerpo, que es la Iglesia, se edifique y crezca como Pueblo de Dios y templo del Espíritu Santo.

Al asemejarse a Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, y al unirse al sacerdocio de los obispos, ellos quedarán consagrados como auténticos sacerdotes del Nuevo Testamento, para anunciar el Evangelio, apacentar al pueblo de Dios y celebrar el culto divino, especialmente en el sacrificio del Señor.

El obispo el día de la ordenación le dice al nuevo sacerdote:

“Por eso, vosotros, queridos hijos, que ahora seréis consagrados presbíteros, debéis cumplir el ministerio de enseñar en nombre de Cristo, el Maestro. Anunciad a todos los hombres la palabra de Dios que vosotros mismos habéis recibido con alegría. Meditad la ley del Señor, creed lo que leéis, enseñad lo que creéis y practicad lo que enseñáis. Que vuestra doctrina sea un alimento sustancioso para el pueblo de Dios; que la fragancia espiritual de vuestra vida sea motivo de regocijo para todos los cristianos, a fin de que con la palabra y el ejemplo construyáis ese edificio viviente que es la Iglesia de Dios.

Os corresponderá también la función de santificar en nombre de Cristo. Por medio de vuestro ministerio, el sacrificio espiritual de los fieles alcanzará su perfección al unirse al sacrificio del Señor, que por vuestras manos se ofrecerá incruentamente sobre el altar, en la celebración de la Eucaristía. Tened conciencia de lo que hacéis e imitad lo que conmemoráis. Por tanto, al celebrar el misterio de la muerte y la resurrección del Señor, procurad morir vosotros mismos al pecado y vivir una vida realmente nueva.

Al introducir a los hombres en el pueblo de Dios por medio del bautismo, al perdonar los pecados en nombre de Cristo y de la Iglesia por medio del sacramento de la penitencia, al confortar a los enfermos con la santa unción, y en todas las celebraciones litúrgicas, así como también al ofrecer durante el día la alabanza, la acción de gracias y la súplica por el pueblo de Dios y por el mundo entero, recordad que habéis sido elegidos de entre los hombres y puestos al servicio de los hombres en las cosas que se refieren a Dios.

Con permanente alegría y verdadera caridad continuad la misión de Cristo Sacerdote, no buscando vuestros intereses sino los de Jesucristo.

Finalmente, al participar de la función de Cristo, Cabeza y Pastor de la Iglesia, permaneced unidos y obedientes al obispo. Procurad congregar a los fieles en una sola familia, animada por el Espíritu Santo, conduciéndolos a Dios por medio de Cristo. Tened siempre presente el ejemplo del Buen Pastor que no vino a ser servido sino a servir y a buscar y salvar lo que estaba perdido”.

Después de la lectura del evangelio:

- Presentación de los ordenandos por parte del rector del seminario.
- Homilía del obispo.
- Se examina a los candidatos sobre sus disposiciones respecto al ministerio que van a recibir, y la promesa de obediencia al propio obispo y sucesores .
- Letanías de los santos con la oración “Exaudi nos” del Veronense. Terminan las letanías con esta hermosa oración del obispo: “Escúchanos, Señor, Dios nuestro: derrama sobre este tu servidor la bendición del Espíritu Santo y la virtud de la gracia sacerdotal, para que la abundancia de tus dones acompañe siempre al que ahora te presentamos para ser consagrado. Por Cristo nuestro Señor. Amén”.
- Imposición de las manos en silencio por parte del obispo sobre la cabeza de los candidatos; lo mismo hacen los presbíteros que participan en el rito.
- La oración consecratoria es la del Veronense, que pasó a todos los Pontificales, con algunas modificaciones. Lo principal de la oración dice así: “Te pedimos, Padre todopoderoso, que confieras a este siervo tuyo la dignidad del presbiterado; renueva en su corazón el Espíritu de santidad; reciba de ti el sacerdocio de segundo grado y sea, con su conducta, ejemplo de vida...”.
- Después algunos presbíteros colocan la estola en sentido presbiteral a cada uno de los ordenados y les revisten con la casulla.
- Luego, el obispo unge con el Santo Crisma las manos de los ordenados: “Jesucristo, el Señor, a quien el Padre ungió con la fuerza del Espíritu Santo, te auxilie para santificar al pueblo cristiano y para ofrecer a Dios el sacrificio”.
- Sigue la entrega a cada ordenado de la patena con pan y del cáliz con vino y un poco de agua, mientras dice: “Recibe la ofrenda del pueblo santo para presentarla a Dios. Considera lo que realizas e imita lo que conmemoras, y conforma tu vida con el misterio de la cruz de Cristo”.

- Finalmente, el obispo da la paz a cada uno de los ordenados: “La paz esté contigo”. Y el nuevo sacerdote responde: “Y con tu espíritu”.

Acto seguido, continúa la celebración de la Eucaristía: el obispo ordenante con los recién ordenados. Es la primera misa que celebran los nuevos sacerdotes.

Sacramento del Matrimonio

En este sacramento, Jesús viene a bendecir ese amor que se profesan el esposo y la esposa, y que fue una participación del mismo Dios. Viene elevado a sacramento lo que es de derecho natural; se convierte en fuente de gracia divina y en reflejo del amor fiel que tiene Cristo con su Iglesia.

Ambos se convierten en sagrados, el uno para el otro. Reciben la gracia de estado para cumplir su tarea de esposos y de padres, ser fieles hasta la muerte y educar a los hijos cristianamente. Cada matrimonio por la Iglesia es matrimonio en Dios y por Dios, es vivir la experiencia de la primera boda de Caná, donde Jesús convierte nuestra agua en vino oloroso y perfumado, el vino del amor matrimonial, con todos los aditivos para que no se corrompa ni se avinagre.

¿Cómo es el rito del sacramento del matrimonio?

Rito de entrada.

Liturgia de la Palabra.

Liturgia del sacramento:

El escrutinio: “N y N, ¿sois plenamente libres para contraer matrimonio? Responden: – Sí lo somos. Pregunta el sacerdote: ¿Os comprometéis a amaros y respetaros durante toda vuestra vida? Responden: - Sí, nos comprometemos. Pregunta el sacerdote: ¿Os comprometéis también a colaborar en la obra creadora de Dios, asumiendo vuestra responsabilidad en la comunicación de la vida y en la educación de los hijos de acuerdo con la ley de Cristo y de la Iglesia? Responden: – Sí, nos comprometemos.

El consentimiento: “Manifestad entonces vuestra decisión de contraer matrimonio estrechándoos la mano derecha y expresad ante Dios y su Iglesia vuestro consentimiento matrimonial”. Cada uno dice: “- Yo, N., te recibo a ti como esposa/o y prometo serte fiel tanto en la prosperidad como en la

adversidad, en la salud como en la enfermedad, amándote y respetándote durante toda mi vida”. Y el sacerdote confirma el consentimiento: “El Señor confirme el consentimiento que habéis manifestado delante de la Iglesia y realice en vosotros lo que su bendición os promete. Que el hombre no separe lo que Dios ha unido”.

Bendición e imposición de los anillos:“El Señor bendiga estos anillos que os entregaréis el uno al otro, como signo de amor y de fidelidad”. Y ellos: “N, recibe este anillo como signo de mi amor y fidelidad. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”.

Bendición y entrega de las arras: es un rito opcional. Las arras son unas monedas. La bendición que da el sacerdote es ésta: “Bendice, Señor, estas arras, que pone N. En manos de N. Y derrama sobre ellos la abundancia de tus bienes”. El esposo toma las arras y las entrega a la esposa diciéndole: “N., recibe estas arras como prenda de la bendición de Dios y signo de los bienes que vamos a compartir”.

La bendición de los esposos .

Comunión, si los esposos quieren recibirla y están en estado de gracia.

Bendición final.

- [Preguntas o comentarios al autor](#)
- P. Antonio Rivero.

* Síguenos en nuestras redes sociales y comparte con nosotros tu opinión: [?Facebook Catholic.net.](#) [?Twitter Catholic.net.](#)

?* Para mayor información, visita nuestra [Comunidad de Catequistas y Evangelizadores.](#)

* ¿Dudas, inquietudes? [Pregúntale a un experto](#)

* ¿Te gustó nuestro servicio? [Suscríbete a nuestro boletín mensual](#)

* Comparte con nosotros tu opinión y participa en nuestros foros de discusión": [Foros de discusión de Catholic.net](#)

•